

PSICOLOGÍA EN AMÉRICA LATINA

Temáticas emergentes y desafíos para el siglo XXI

© GONZALO SALAS y JULIO CÉSAR OSSA, *editores*

Nueva Mirada Editores, 2026

Open Access. El presente capítulo de libro es de acceso abierto.

Relación entre inteligencia emocional, disfuncionalidad familiar e ideación suicida

Daniela Carolina Brito-Brochero, Yely Marcela Meza-Acosta, Wendy Paola Señas-Sepúlveda y Greys Patricia Castro-Melo

Cómo citar este capítulo

Brito-Brochero, D. C., Meza-Acosta, Y. M., Señas-Sepúlveda, W. P., & Castro-Melo, G. P. (2026). Relación entre inteligencia emocional, disfuncionalidad familiar e ideación suicida. En G. Salas & J. C. Ossa (Eds.), *Psicología en América Latina: Temáticas emergentes y desafíos para el siglo XXI* (pp. 65–75). Nueva Mirada

RELACIÓN ENTRE INTELIGENCIA EMOCIONAL, DISFUNCIONALIDAD FAMILIAR E IDEACIÓN SUICIDA

Daniela Carolina Brito-Brochero¹, Yely Marcela Meza-Acosta¹,
Wendy Paola Señas-Sepúlveda¹ y Greys Patricia Castro-Melo¹

De acuerdo con las cifras obtenidas por la Organización Mundial de la Salud (OMS), anualmente un aproximado de 726.000 personas en el mundo toman la decisión de quitarse la vida. De hecho, en el año 2019 el suicidio se posicionó como la cuarta causa principal de muertes en la población de 15 a 29 años en todo el mundo (OMS, 2021). Asimismo, resulta inquietante a nivel global el hecho de que por cada persona que toma la decisión de quitarse la vida, aproximadamente otras 20 personas intentan hacerlo también (OMS, 2024).

En este contexto, el panorama en Latinoamérica no es muy alentador respecto a la problemática de la ideación y conducta suicida. Diversos estudios realizados en países de la región han permitido constatar que jóvenes adultos –entre las edades de 18 a 29 años– son la población con mayor tendencia a tener pensamientos, deseos, conductas e intentos suicidas. En este sentido, resulta alarmante el

¹ Universidad Cooperativa de Colombia.

* La correspondencia de este artículo debe ser dirigida a Greys Patricia Castro-Melo, Universidad Cooperativa de Colombia. Email: greycastle@gmail.com. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4248-9847>

hecho de que uno de los factores psicosociales que inciden en esta problemática de salud pública sea la disfuncionalidad familiar (Cañón & Carmona, 2018; Zamora-Becerra, 2022).

Por otra parte, en algunos estudios se demuestra que una persona con inteligencia emocional tiene mayor capacidad de manejar y expresar adecuadamente sus emociones. En este sentido, cuenta con habilidades adaptativas que permiten el reconocimiento, la comprensión y la gestión de las propias emociones de forma efectiva (Grewal & Salovey, 2005). En consecuencia, existe la posibilidad de que se disminuya la probabilidad del pensamiento y conducta suicida gracias a la implementación de la inteligencia emocional; a su vez, poner en práctica la inteligencia emocional en el entorno familiar puede influir positivamente en el bienestar emocional y mental de cada uno de los miembros que hacen parte de la familia.

A partir de estos antecedentes, el presente estudio pretende identificar la relación que puede existir entre la inteligencia emocional, disfuncionalidad familiar e ideación suicida en jóvenes pertenecientes a la ciudad de Santa Marta, Colombia.

MARCO CONCEPTUAL Y TEÓRICO

La inteligencia emocional se comprende como la habilidad de percibir adecuadamente las emociones propias y las emociones de los demás, permitiéndose hacer uso de estas con la finalidad de facilitar el pensamiento (aprendizaje, resiliencia y toma decisiones) y comprender los significados de los estados emocionales, lo que permite gestionar de forma asertiva las emociones (Goleman, 1995; Mayer & Salovey, 1997).

La familia debe cumplir con la función de provisión de herramientas materiales y emocionales que aporten al desarrollo humano integral de cada uno de los individuos que conforman la misma (Beltrán, 2008). Por el contrario, la disfuncionalidad familiar se define como el comportamiento inadecuado por parte de los padres o figuras parentales, lo que conlleva que se ocasionen discusiones, faltas

de respeto o abusos que atenten contra los límites de cada individuo, su libertad de expresión y, por ende, contra su salud mental y física (Delgado-Ruiz & Barcia-Briones, 2020).

En relación con la ideación suicida, resulta pertinente establecer que esta hace parte de uno de los tres componentes que constituyen el suicidio. La ideación suicida es considerada como la primera expresión de la conducta suicida, caracterizada por la presencia de ideas de muerte y de dañarse a sí mismo de manera intencional (Cavanagh et al., 2003; Suominen et al., 2004).

Desde la teoría cognitiva, Aron Beck, a través de sus estudios, identificó dentro del concepto de ideación suicida la presencia de aspectos como la intensidad del pensamiento, la omnipresencia, el grado y la duración del deseo (Beck, 1972). Asimismo, la ideación suicida comprende la aparición de una idea transitoria, la concepción mental y la planificación de cómo cometer el acto suicida (Kim, 2021).

En cuanto a la relación entre la inteligencia emocional, la disfuncionalidad familiar y la ideación suicida, diversos estudios en el contexto colombiano evidencian un incremento gradual y significativo en el interés desde distintas disciplinas, dada su relación con el bienestar y el riesgo en la salud emocional y mental de cada individuo.

Conforme a un estudio efectuado en el departamento del Magdalena, se encontró que la tasa de intentos suicidas aumentó un 34,1% en el año 2021, en comparación con las cifras de casos de suicidio registrados durante el año 2020, cuya tasa de fue 32,9%. De manera similar, en el distrito de Santa Marta se registró un aumento del 46,6% en el año 2021, a diferencia del año anterior, en el cual se reportó una tasa de casos de suicidio de 43,5% (Instituto Nacional de Salud, 2022).

En el contexto específico de Santa Marta, los estudios llevados a cabo en este campo son recientes y han evidenciado un incremento constante en las cifras de ideación y conducta suicida en jóvenes samarios, lo que a su vez ha tenido impacto en contextos familiares, educativos, clínicos y sociales. Entre los principales factores de riesgo, se identifican la disfuncionalidad familiar y la poca capacidad de ac-

tuar con inteligencia emocional.

Algunas de las características de los jóvenes samarios con ideación y conducta suicida incluyen sentimientos de inseguridad asociados con el abandono de uno o ambos progenitores; la ausencia de entornos propicios para ser escuchados y validados; una capacidad insuficiente para identificar, reconocer y gestionar sus emociones de forma asertiva; y conductas que atentan en contra de su integridad física, tales como el consumo de sustancias psicoactivas, la recurrencia a autolesiones e incluso a los intentos suicidas (Núñez-Ariza et al, 2020; Suárez-Colorado, 2020).

En este contexto, es importante señalar que, en un estudio realizado durante la pandemia en una muestra de 550 mujeres samarias, se encontró que las jóvenes menores de 20 años presentan más riesgos de desencadenar en alguna psicopatología, la cual podría asociarse al suicidio, constituyendo un dato relevante para los procesos de intervención y apoyo emocional en esta población (Rodríguez De Ávila et al., 2020).

De acuerdo con lo anterior, es necesario generar estrategias que fomenten la inteligencia emocional en el entorno familiar y social de los jóvenes, dado que constituyen la población más vulnerable frente a la problemática del suicidio (Gómez-Tabares et al., 2023). Sin embargo, existen muchos factores que ponen en riesgo el logro del objetivo de proporcionar herramientas que funcionen como factores protectores para esta población, entre los cuales se encuentran la desinformación y la estigmatización en torno a la problemática de la ideación y la conducta suicida, la dificultad de acceder a servicios de salud mental y la escasa importancia que se le otorga al desarrollo de la inteligencia emocional en los jóvenes dentro del entorno familiar o social.

MÉTODO

En esta investigación se aplicó un enfoque metodológico correlacional, de naturaleza transversal y cuantitativa. Para ello, se emplearon

tres instrumentos para medir diversas variables relacionadas con la inteligencia emocional, la disfuncionalidad familiar y la ideación suicida:

Se utilizó la escala TMMS-24, adaptación de Fernández-Berrocal et al. (2004) de la Escala de Inteligencia Emocional, derivada del TMMS-48 de Salovey et al. (1995). La escala cuenta con 24 ítems, que deben ser puntuados mediante una escala tipo Likert de cinco puntos (donde 1 = Nada de acuerdo y 5 = Totalmente de acuerdo).

Los jóvenes también respondieron el cuestionario APGAR Familiar de Smilkstein (1978), el cual consta de cinco preguntas que miden la Adaptación, Participación, Gradiente, Afecto y Recursos dentro de la familia del participante. Cada pregunta cuenta con varias opciones, de las cuales solo se puede escoger una, asignándose a cada respuesta un valor de 0-4 puntos.

Adicionalmente, los participantes aplicaron la Escala de Ideación suicida de Beck (EBIS), que contiene 20 reactivos con opciones de respuesta de 0 a 2. Estos reactivos miden la intensidad del pensamiento o deseo, así como conductas y planes específicos relacionados con la ideación suicida.

Finalmente, se contó con la participación de 108 jóvenes, entre las edades de 18 a 24 años ($M=20,18$, $DT=2,022$), de las cuales 66,7% eran mujeres y el 33,3% hombres. En cuanto al nivel académico, el 66,7% correspondía a bachiller, 25,0% a técnico, 1,9% a tecnólogo y 6,5% a profesional. La población fue seleccionada a través de un muestreo aleatorio por conglomerados.

EXPERIENCIAS Y PRÁCTICAS EN EL CAMPO

Durante la aplicación de los instrumentos de medición en las instituciones de educación superior, se pudo observar que en algunas de ellas existe poco conocimiento sobre la relevancia que tiene la salud mental y el bienestar emocional, especialmente con los jóvenes estudiantes. De hecho, la mayoría de las instituciones no contaban con oficinas o espacios donde se fomente el bienestar estudiantil.

A partir de estas observaciones, se evidenció la necesidad de implementar intervenciones que permitan a los jóvenes fortalecer la capacidad de tener una mejor atención, claridad y reparación de sus emociones, con el fin de prevenir pensamientos o conductas suicidas. De manera complementaria, se considera necesaria la realización de talleres dirigidos a padres, madres e hijos, orientados a promover la comunicación asertiva, el respeto por los límites de los individuos del núcleo familiar y el fortalecimiento del apoyo de dicho núcleo en momentos donde algún miembro requiera la validación emocional y herramientas orientadas a fomentar la resiliencia. Esta propuesta se sustenta en que tanto estudios realizados en años anteriores como en el presente estudio se ha observado la falta de apoyo emocional y la invalidación emocional por parte de las familiares de los participantes; por el contrario, un entorno familiar funcional actúa como factor protector frente al aumento de jóvenes con ideación suicida.

No obstante, aunque la inteligencia emocional es clave para gestionar las emociones, por sí sola no es suficiente para prevenir la ideación suicida en circunstancias desafiantes. En este sentido, la ideación suicida no puede comprenderse como el resultado de un solo factor.

RETOS Y PERSPECTIVAS FUTURAS

Es de gran relevancia para la psicología actual la relación entre la inteligencia emocional, la disfuncionalidad familiar y la ideación suicida. Por lo tanto, es necesario que se desarrollen estudios longitudinales que permitan identificar la evolución de los desafíos y oportunidades para abordar adecuadamente la problemática de la disfuncionalidad familiar y la ideación y conducta suicida, considerando la inteligencia emocional como factor protector.

De manera complementaria, debe considerarse la implementación de programas de prevención y promoción en escuelas y comunidades donde se evidencie un alto índice de disfuncionalidad familiar, con el objetivo de detectar de forma temprana los factores

de riesgo que pueden influir negativamente en la salud mental de los jóvenes, al mismo tiempo que se promueven entornos protectores y redes de apoyo que fomenten el bienestar psicológico.

En el ámbito clínico, en centros de salud mental es necesario que se desarrollen estrategias terapéuticas dirigidas a jóvenes vulnerables. Dichas estrategias deben tener como objetivo el entrenamiento adecuado de habilidades emocionales, que les permitan fortalecer las capacidades de afrontamiento ante el estrés y la adversidad, así como el autocuidado y la resiliencia.

Finalmente, en relación con futuras líneas de investigación, resulta pertinente realizar análisis cualitativos que consideren la percepción de jóvenes en riesgo respecto al impacto de la inteligencia emocional en la mejora del bienestar propio. Esto permitiría alcanzar una visión más profunda de la problemática e identificar otros posibles factores de riesgo, a partir de experiencias individuales y de los factores subjetivos que influyen en la salud mental de los jóvenes participantes.

CONCLUSIONES

En la actualidad, el estudio de la relación entre la inteligencia emocional, la disfuncionalidad familiar y la ideación suicida en jóvenes es un tema de gran importancia para la psicología contemporánea. La inteligencia emocional ha demostrado ser un factor clave en la salud mental, dado que permite un mejor reconocimiento, regulación y gestión emocional, facilitando un afrontamiento más adecuado ante situaciones estresantes, especialmente en la etapa de la juventud, la cual constituye un período crítico en el desarrollo psicosocial.

A partir del análisis de los resultados obtenidos en la presente investigación, y en relación con los objetivos planteados, se identificó que la disfuncionalidad familiar presenta una correlación positiva con las dimensiones de atención y claridad de la inteligencia emocional. Esto sugiere que, a mayor funcionalidad en el núcleo familiar, mayor es la capacidad del individuo para desarrollar autoconciencia

y claridad emocional, elementos fundamentales para una regulación emocional efectiva y para la toma de decisiones adaptativas. Por su parte, la relación entre la disfuncionalidad familiar y la ideación suicida mostró una correlación negativa débil a moderada, lo que indica que, a mayor estabilidad en el entorno familiar, menor es la incidencia de pensamientos, conductas e intentos suicidas en los jóvenes.

En cuanto a la relación entre la inteligencia emocional y la ideación suicida, no se evidenció una correlación directa; sin embargo, se sugiere que su impacto en la funcionalidad familiar podría generar un efecto positivo indirecto ante esta problemática.

En este sentido, el campo de la psicología debe seguir abordando la prevención del suicidio juvenil desde un enfoque multidimensional que integre factores emocionales, familiares y sociales. De este modo, el promover la inteligencia emocional y la comunicación asertiva en el entorno familiar puede reducir significativamente la probabilidad de que los jóvenes desarrollen ideación y conductas suicidas, por ende, puede contribuir significativamente a la disminución de los casos de suicidio en esta población de alto riesgo.

Referencias

- Beck, A. T. (1972). *Depression: Causes and Treatment*. University of Pennsylvania Press.
- Beltrán, G. S. (2010). *Familia: Experiencia grupal básica* (Vol. 4, n.º 1, pp. 466–501). Fundación Vidal i Barraquer; Paidós.
- Cañón-Buitrago, S. C., & Carmona-Parra, J. A. (2018). Ideación y conductas suicidas en adolescentes y jóvenes. *Pediatría Atención Primaria*, XX(80), 387–397.
- Cavanagh, J. T. O., Carson, A. J., Sharpe, M., & Lawrie, S. M. (2003). *Psychological autopsy studies of suicide: A systematic review. Psychological Medicine*, 33(3), 395–405. <https://doi.org/10.1017/S0033291702006943>
- Delgado-Ruiz, K., & Barcia-Briones, M. (2020). Familias disfuncionales y su impacto en el comportamiento de los estudiantes. *Polo del Conocimiento*, 5(12), 419–433.
- Fernández-Berrocal, P., Extremera, N., & Ramos, N. (2004). Validity and reliability of the Spanish modified version of the Trait Meta-Mood Scale. *Psychological reports*, 94(3 Pt 1), 751–755. <https://doi.org/10.2466/pr0.94.3.751-755>
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia Emocional*. Editorial Kairos.
- Gómez-Tabares, A. S., Mogollón-Gallego, E. M., Clavijo-Tapia, F. J., & Nuñez, C. (2023). The predictive effect of emotional intelligence on the risk of suicidal ideation and behavior in Colombian adolescents. *Behavioral Psychology* 31(3), 525–542. <https://doi.org/10.51668/bp.8323305n>
- Instituto Nacional de Salud (2022). *Informe De Evento: Intento De Suicidio*. Obtenido de: <https://www.ins.gov.co/info-suicidio>
- Grewal, D., & Salovey, P. (2005). Feeling smart: The science of emotional intelligence. *American Scientist*, 93, 330–339.
- Kim, J. M. (2021). Development of Structural Model on Suicidal Ideation

- in Adolescents' Exposure to Violence. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(6), 3215. <https://doi.org/10.3390/ijerph18063215>
- Mayer, J. D., & Salovey, P. (1997). *What is emotional intelligence?* In P. Salovey & D. Sluyter (Eds.), *Emotional development and emotional intelligence: Implications for educators* (pp. 3–31). Basic Books.
- Núñez-Ariza, A., Reyes-Ruiz, L., Sánchez-Villegas, M., Carmona Alvarado, F. A., Acosta-López, J., & Moya-De Las Salas, E. (2020). Ideación suicida y funcionalidad familiar en adolescentes del caribe colombiano. *AVFT – Archivos Venezolanos De Farmacología Y Terapéutica*, 39(1), 80–87.
- Organización Mundial de la Salud (2021). 1 de Cada 100 Muertes Es Por Suicidio. <https://www.who.int/es/news/item/17-06-2021-one-in-100-deaths-is-by-suicide>
- Organización Mundial de la Salud (2024). Suicidio. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/suicide>
- Rodríguez de Ávila, U. E., León Valle, Z. L., & Ceballos Ospino, G. A. (2021). Ideación suicida, ansiedad, capital social y calidad de sueño en colombianos durante el primer mes de aislamiento físico por COVID-19. *Psicogente*, 24(45), 128–145. <https://doi.org/10.17081/psico.24.45.4075>
- Salovey, P., Mayer, J. D., Goldman, S. L., Turvey, C., & Palfai, T. P. (1995). Emotional attention, clarity, and repair: Exploring emotional intelligence using the Trait Meta-Mood Scale. In J. W. Pennebaker (Ed.), *Emotion, disclosure, and health* (pp. 125–154). American Psychological Association.
- Suominen, K., Isometsä, E., Suokas, J., Haukka, J., Achte, K., & Lönnqvist, J. (2004). Completed suicide after a suicide attempt: A 37-year follow-up study. *American Journal of Psychiatry*, 161(3), 562–563. <https://doi.org/10.1176/appi.ajp.161.3.562>
- Suárez-Colorado, Y. P. (2020). El suicidio en adolescentes: un análisis desde las desventajas sociales – económicas y las estrategias

de regulación emocional (Generación de contenidos impresos N.º 5). Bogotá: Ediciones Universidad Cooperativa de Colombia.

Zamora-Becerra, W. (2022) Inteligencia Emocional Y Riesgo De Ideación Suicida En Estudiantes Universitarios De Lima Este. (Tesis de licenciatura).

PSICOLOGÍA EN AMÉRICA LATINA

Temáticas emergentes y desafíos para el siglo XXI

© GONZALO SALAS y JULIO CÉSAR OSSA, *editores*

Open Access. El presente capítulo de libro es de acceso abierto.